

V DOMINGO DE PASCUA

CATEQUESIS

Comenzamos...

DISTINTOS CAMINOS EN LA VIDA

En nuestra vida nos encontramos con personas de todo tipo: adultos, jóvenes niños y niñas, adolescentes, ancianos. Tras todos ellos Dios va teniendo experiencias vitales con cada uno de estos grupos y acorde a su edad. Cuando llega la madurez nos encontramos con personas que se van definiendo en su vida laboral, familiar, de pareja y de manera vocacional para la vida matrimonial, religiosa o sacerdotal. Es una difícil decisión.

Hay muchos jóvenes que al llegar a cierta edad se plantean qué hacer en la vida, qué camino elegir. Hay algunos que quizá lo ven muy claro, otros dudan bastante y no acaban de decidirse.

Es por ello que la vida de la persona es compleja y variada. Está llena de momentos de gozo y alegría, de tristeza e incertidumbre. Pero en el fondo de cada uno hay una pregunta radical. ¿Qué sentido tiene todo lo que somos y hacemos?

Mis deseos y preguntas

Poder confiar en alguien

Encontrar el verdadero amor

Tener éxito en mi trabajo

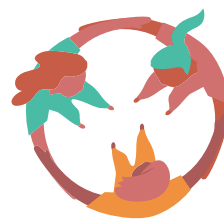
Aceptar mis propias limitaciones

Convivir con los demás

Ser comprendido y perdonado

Ser aceptado por los demás

Experimentar la auténtica libertad



*¿Están los tuyos?
¿Añadirías alguno?
¿Conoces a alguien que
también los tenga?*

Yo soy el camino la verdad y la vida

Escuchamos lo que Jesús quiere

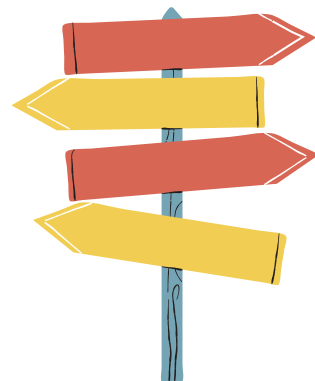
“enseñarnos” este Domingo

Lectura del santo Evangelio según San Juan 14,1-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto». Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta». Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre».



Palabra del Señor



Profundizamos



"Yo soy el camino, la verdad y la vida"

En el evangelio según Juan, Tomás y Felipe recogen muchas de las dudas que cualquiera de nosotros y nosotras siente ante un Jesús que les plantea un futuro, una posibilidad que va más allá de nuestra propia existencia y conocimiento. Jesús les dice que hay un solo camino: Sin embargo, ninguno de los dos discípulos siente que esté señalado y trazado con suficiente claridad. La respuesta de Jesús parece decir que no existen señales, que solo existe Él como recorrido y como modo de ser. Así, frente a las dudas y peticiones de Felipe la réplica es, sencillamente, «permanece». Esta invitación a la cercanía, a la intimidad, a pasar mucho tiempo con Él es un recorrido que ha de ser transitado a lo largo de toda nuestra vida creyente. Quizá, en este tiempo experimentamos muchos cambios. Nuestras prácticas religiosas se han transformado y han pasado a ser virtuales. Nos preguntamos si esos caminos para mantener el aislamiento social y esas posibilidades espirituales que exploramos nos llevan a experimentar la vida comunitaria de la que brota la eucaristía. Estamos ayunando de pan y de vino, pero aparecen otros senderos que nos están llevando a experimentar y a cuestionar muchas de nuestras verdades religiosas profundas. No se trata tan solo de cambios temporales en las prácticas eclesiales, sino de dudas más profundas acerca de dónde están esos verdaderos caminos para la redención humana. De nuevo a parecen dudas como las de Felipe y Tomás. Como brújula, como norte, disponemos tan solo de la búsqueda de la verdad, y al hacerlo, es posible, que también imitemos y realicemos nosotros buenas obras.

Vivir la Palabra

DISTINTAS OPCIONES EN LA VIDA CRISTIANA

EL SACERDOTE , UNA VIDA AL SERVICIO DE LOS DEMÁS LOS RELIGIOSOS/AS UNA RIQUEZA PARA LA IGLESIA EL MATRIMONIO, UNA ALIANZA DE VIDA Y AMOR

El matrimonio es algo que no se improvisa. Ha de prepararse adecuadamente y necesita después de una actitud constante de los esposos por mantener y hacer crecer el amor. El amor entre la mujer y el hombre surge como una tendencia natural que les lleva a unir sus vidas en matrimonio y formar una familia.

Los religiosos y religiosas intenten seguir a Jesús, imitando su mismo estilo de vida de forma más radical. Se esfuerzan por construir la Iglesia y extender el Reino de Dios. Viven en comunidad compartiendo fraternalmente la oración y el trabajo.

Unos viven enteramente dedicados al trato con Dios en el silencio y en la oración. Otros viven entregados en la Iglesia al anuncio del Evangelio y en la atención a los más necesitados.

El sacerdote es llamado a vivir en estrecha amistad con Jesús. Ser sacerdote es un don, un regalo. Es Jesús mismo quien llama desde las circunstancias ordinarias de la vida, sin buscar cualidades extraordinarias.

Su misión es renovar las palabras y gestos de Cristo. Es entregarse por amor al servicio de todos, especialmente los pobres y necesitados. También es su misión es interceder y orar ante el Padre por las necesidades de todos los seres humanos.



ORACIÓN

ES EL MOMENTO, SEÑOR, DE ORIENTAR MI VIDA
LA HORA DE DAR RUMBO A MI EXISTENCIA
ESTOY A PUNTO PARA DESCUBRIR MI CAMINO
SEÑOR, ¿QUÉ QUIERES DE MI? ¿QUÉ ME PIDES?
SEÑOR, ¿CUAL ES EL PLAN DEL PADRE PARA MI VIDA?
SEÑOR, ¿CUÁL ES EL PROYECTO QUE QUIERES QUE REALICE?
SEÑOR, ¿A QUÉ ME LLAMAS? ¿POR DÓNDE QUIERES QUE CAMINE?
QUIERO SEÑOR JESÚS, SALIR DE ESTA CONFUSIÓN EN QUE VIVO.
QUIERO SEÑOR, ESCUCHARTE Y DAR RESPUESTA A TU LLAMADA
QUIERO SEÑOR JESÚS ARRIESGAR MI CAMINO CON EL TUYO

¡feliz Día del Señor!